

INDICADORES TRANSVERSALES EN EL PROCESO
DE RADICALIZACIÓN DE LA SEGUNDA
GENERACIÓN DE INMIGRANTES
DE PROCEDENCIA MUSULMANA EN ESPAÑA

CROSS SECTIONAL INDICATOR OF RADICALIZATION'S
PROCESS ABOUT SECOND IMMIGRANT GENERATION
WITH ORIGIN MUSLIM IN SPAIN

JULIÁN HOLGUÍN POLO

Licenciado en Criminología. Doctorando en Seguridad en la UNED

Resumen: El proceso de radicalización de los individuos es el fundamento de su posterior incorporación a organizaciones terroristas o que actúen por sí solos en atentados terroristas. Esclarecer la relación causal entre las dimensiones psicosociales que rodean a las personas y las hacen vulnerables al discurso radical, es considerado prioritario en el estudio del riesgo que corren de ser radicalizadas. Entre las personas que consideramos más vulnerables en España ante este discurso, se encuentra la segunda generación de inmigrantes de religión musulmana. Solo desde un estudio multidisciplinar se puede llegar a comprender el proceso de radicalización de estas personas. La obtención de indicadores transversales a nivel local nos proporcionará información de primera mano que, adecuadamente coordinada con las instituciones estatales, generen la inteligencia necesaria para llevar a cabo las medidas de carácter prospectivo que eviten la vulnerabilidad ante el discurso radical y por ende a la radicalización.

Palabras clave: Radicalización, vulnerabilidad, indicadores transversales, segunda generación.

Abstract: Radicalization's process of individuals is the foundation to either their following incorporation to terrorism organizations or their actions as an individual terrorist. Clarify the casual relationship amount psychosocial dimensions around the people and which make them vulnerable to radical discourse is considered the first way in the study of the risk that they run to be radicalized by jihadists terrorists. The group of people that we consider more vulnerable to this discourse is the second immigrant generation with origin muslim in Spain. Only from multidisciplinary study, we would be able to understand the radicalization's process about these people. Obtaining cross sectional indicators, it will provide us the best information to have the necessary knowledge to carry out the measures that avoid the vulnerability about radical discourse and the radicalization. This information will have coordinated with state institutions.

Key words: Radicalization, vulnerability, cross sectional indicators, second generation.

Recepción original: 07/07/2014

Aceptación original: 06/08/2014

Sumario: I. Introducción. II. Dimensiones relacionadas con el proceso de radicalización; II.1. La educación de los hijos de los inmigrantes; II.2. Los valores y la religión. III. La segunda generación de inmigrantes. IV. La instrumentalización de las diferencias. V. Teorías en las que se apoya el estudio. VI. Objetivos que se pretenden alcanzar en el estudio; VI.1. Tipos de cuestionarios valorativos de los constructos analizados; VI.2. Análisis de la información obtenida a través de los cuestionarios; VI.2. A. Fiabilidad y validez de los cuestionarios; VI.2. A. a) Fiabilidad; VI.2. A. b) Validez. VI.3. Análisis y discusión de datos; VI.3. A. Análisis y discusión de datos referentes a la *Escala Mos de Apoyo Social*; VI.3. B. Análisis y discusión de datos referente a la *Escala de Estrés Percibido*; VI.3. C. Análisis y discusión de datos referentes a la *Escala Bis-11 de Impulsividad*; VI.3. D. Calculo relativo a las posibles relaciones que se pueden establecer entre los tres constructos. VII. Análisis de los casos más atípicos o extremos. VIII. Conclusiones y debate. VIII.1. Prospectiva y medidas sociopolíticas.

I. INTRODUCCIÓN

Los atentados terroristas de origen yihadista han tenido un considerable desarrollo en la primera década del siglo XXI y, por los atentados sufridos en el inicio de la segunda década de este siglo, no pare-

ce que este problema vaya a remitir. La complejidad y variedad de los factores que intervienen en los individuos que deciden afiliarse a un grupo terrorista de estas características ha creado una abundante literatura en la que se ha estudiado al terrorista, desde distintos aspectos sociales, psicológicos y biológicos, en la búsqueda de las causas que han podido determinar que estos individuos pertenezcan a un grupo de estas características.

Desde ciencias como la sociología, la psicología, la biología, la politología, la criminología y la antropología se han dado respuestas descriptivas pero poco explicativas-prospectivas. El estudio de las variables psicosociales a las que están expuestos los individuos de determinadas localidades nos pueden aportar indicadores transversales de procesos de radicalización y reclutamiento terrorista yihadista; aunque no podamos predecir si este potencial terrorista actuará de forma violenta o simplemente colaborará con el grupo en actividades logísticas. Lo que sí parece evidente es que todos los terroristas, independientemente de su actividad dentro del grupo, han pasado por un proceso de radicalización y posterior reclutamiento, salvo los casos en los que han actuado por sí solos, sin estar físicamente integrados en ningún grupo. El análisis y el conocimiento de este proceso de radicalización y reclutamiento requiere la investigación empírica de comunidades locales vulnerables con una finalidad explicativa-prospectiva del problema social que se nos presenta.

En la búsqueda de indicadores transversales del radicalismo vamos a ir progresando, en el estudio de cómo se ven afectadas estas comunidades, desde un espectro social de carácter global al ámbito local. Para ello, debemos comprender en primer lugar el sentimiento de identidad, de carácter global, en el que estas comunidades están inmersas. Entre otras tenemos que; gran parte de la comunidad musulmana mundial rechaza el sistema de modernización impuesto por Occidente y que el mundo islámico se ha visto convulsionado por el proceso de modernización¹.

¹ En lugar de ser uno de los puntales de la civilización mundial, el islam fue rápida y permanentemente reducido al papel de un bloque dependiente por parte de las potencias europeas. Los musulmanes fueron objeto del desprecio de los colonialistas, quienes estaban tan imbuidos del sistema de valores modernos que a menudo se horrorizaban ante lo que únicamente podían ver como atraso, ineficacia, fatalismo y corrupción de la sociedad musulmana. Suponían que la cultura europea había sido siempre progresista y carecían de la perspectiva histórica necesaria para observar que lo que estaban contemplando era simplemente una sociedad agraria premoderna y que, unos siglos antes, Europa estaba igual de «atrasada». Con frecuencia daban por sentado que los occidentales eran intrínsecamente y racionalmente superiores a los «orientales», y expresaban su desprecio de mil formas distintas. No es extraño,

De este rechazo a la modernización occidental surgen los primeros ideólogos y reformadores que pretenden unificar la identidad del mundo musulmán a través de la Religión Islámica. Los reformadores sentían constantemente que tenían que responder a las críticas europeas al islam, ya que en los asuntos religiosos, como en los políticos, era occidente quien ahora marcaba el ritmo a los musulmanes. En Egipto, el joven maestro de escuela Hasan al-Banna (1906-1949) fundó una organización que llevará sus ideas a las masas. La Sociedad de los Hermanos Musulmanes se convirtió en un movimiento popular en todo Oriente Próximo, y él fue el único ideólogo de su época capaz de atraer a todos los sectores de la sociedad. Al-Banna sabía que los musulmanes necesitaban la ciencia y la tecnología occidentales, y que debían reformar sus instituciones políticas y sociales. Pero también estaba convencido, como los reformadores, de que ello debía ir acompañado de la reforma espiritual².

Desde comienzos del siglo XXI se está configurando un nuevo tipo de orden global, de economía y de sociedad en la que nuevas líneas de conflictividad están emergiendo. Una de ellas es la segunda generación de inmigrantes en los países occidentales. Algo que solo había ocurrido en Francia en la década de los 90 del siglo XX y que ya se ha extendido a toda Europa. La integración social de esta segunda generación debe estar comprendida dentro de un proceso bidireccional entre los inmigrantes y la sociedad donde se asientan estos. En Europa se ha optado por implantar una serie de modelos de integración que se han considerado los más adecuados según la política social y económica de cada país. Encontrándonos con modelos como la multiculturalidad del Reino Unido, la asimilacionista de Francia o, a caballo entre ambas, la interculturalidad que se intenta implantar en España.

Esta ansiada integración intercultural como proceso efectivo para paliar conflictos sociales difícilmente se consigue en su totalidad, es más, en muchos casos no deja de ser una demagogia por ambas partes, la comunidad de inmigrantes y la de los autóctonos. La marginalidad y exclusión social de algunos colectivos, entre los que se encuen-

pues, que todo esto tuviera un efecto corrosivo (ARMSTRONG, Karen. *El islam*. Londres Weidenfeld & Nicolson, 2000, pág. 210).

² AL-BANNA insistía en que el islam era una forma de vida: la religión no podía limitarse a la esfera privada, como afirmaba Occidente. La sociedad que fundó trataba de interpretar el Corán de una forma que se adaptara al espíritu de la nueva era, pero también de unir a las naciones islámicas, de aumentar su nivel de vida, de lograr un mayor nivel de justicia social, de luchar contra el analfabetismo y la pobreza, y de liberar a los territorios musulmanes de la dominación extranjera (ARMSTRONG, Karen. *El islam*. Londres Weidenfeld & Nicolson, 2000, pág. 221).

tran con mayor virulencia los inmigrantes musulmanes, son más proclives a que se desarrolle entre ellos el discurso radical. La consonancia entre la educación en la familia y en la escuela, el acceso al empleo, a una vivienda digna y la participación en la sociedad de destino son síntomas de convivencia e integración o por el contrario, si no se consigue esto, de cohabitación y confrontación.

La población autóctona tiene una gran responsabilidad, pocas veces involucrada, en este proceso de interculturalidad. Debiendo ser en primer lugar los organismos e instituciones públicas los que deben asumir dicha responsabilidad. Evitando que se creen actitudes de rechazo hacia los nuevos ciudadanos a los que se les tacha de acaparar las ayudas sociales, obteniendo un trato de favor por parte de la Administración. Esto y otros muchos aspectos negativos como son: la no contribución tributaria, ser causantes del aumento de la delincuencia, no cuidar ni respetar los lugares públicos, etc. estigmatizan a los inmigrantes y en mayor grado a los inmigrantes musulmanes. Por el contrario no sólo desde las ayudas sociales debemos de llegar a ellos, sino desde todos los ámbitos sociales. Considerándolos como unos ciudadanos más, el reconocimiento social y el respeto a su cultura de origen les permitirá superar la pérdida de parte de su identidad en el proceso de aculturización como consecuencia de la migración. En el caso contrario nos encontraremos con una persona aferrada a sus principios y valores identitarios con grandes dificultades para aceptar las normas de la cultura mayoritaria y por tanto vulnerable al discurso radical.

Respecto a la radicalización nos la podemos encontrar en cualquiera de las ideologías y religiones existentes en cualquier sociedad, desde las ideologías de izquierdas hasta las de derechas, desde el cristianismo hasta el islamismo. La radicalización no tiene porque ser violenta pero sí tiene una carga emocional extrema y unas convicciones totalmente opuestas con respecto a otros grupos con ideas, culturas o religiones diferentes. Entre «nosotros» y los «otros» no se busca la convivencia sino la confrontación.

En cuanto a la radicalización terrorista podemos considerarla como un proceso de formación en la que el ideario radical va calando en el individuo hasta considerarlo como el único que le da sentido a su vida. Se puede definir la radicalización yihadista como el proceso mediante el cual el individuo va incorporando un sistema de creencias entre las que se encuentra la voluntad de emplear o apoyar activamente la violencia contra los que considera enemigos del Islam, en el caso de los yihadistas, con el fin de alcanzar los objetivos de la yi-

had islámica. A lo largo de la radicalización yihadista se lleva a cabo un proceso de aprendizaje principalmente a través del entorno social más próximo al individuo en el que los valores, las emociones y los objetivos son acordes con el movimiento yihadista global³.

Son muy vulnerables a la radicalización las personas que por motivos migratorios se encuentran desarraigados en un entorno socialmente hostil. Algunas de ellas, que además son muy extrovertidas y tienen una gran necesidad de relacionarse y comunicarse socialmente, son potencialmente más vulnerables. Esta necesidad vital de pertenencia y consideración grupal lo encuentran normalmente entre sus familias y amigos o personas procedentes de la misma cultura y religión⁴. Las personas afines culturalmente, aunque sean radicales, también proporcionan recompensas emocionales, sentido de pertenencia, identidad y significado a una vida que se presenta vacía y con pocas expectativas de futuro⁵.

II. DIMENSIONES RELACIONADAS CON EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN

II.1. La educación de los hijos de los inmigrantes

En la familia y en la escuela es donde los menores inician su socialización. Estas dos instituciones deben inculcar, en los más pequeños, valores sociales comunes que en ningún momento puedan ser

³ MCCAULEY y MOSKALENKO (2008) han definido la radicalización como un aumento extremo de cogniciones, emociones y comportamiento de apoyo al conflicto intergrupalo y la violencia. Por tanto la radicalización sería el incremento en la preparación para el conflicto intergrupalo, algo que conlleva cambios en cogniciones, emociones y comportamientos dirigidos al aumento de la justificación de la violencia intergrupalo, la demanda del compromiso personal y el sacrificio en defensa del endogrupo (MCCAULEY, C., y MOSKALENKO, S. Mechanisms of political radicalization: hatchways toward. *Terrorism and Political Violence*, 20, pag.405, 2008).

⁴ Son especialmente vulnerables a este tipo de lazos los individuos que consideran que la sociedad tiene poco que ofrecerles, aquellos que no están a gusto con su situación social, o quienes están comenzando una nueva vida como parte de su experiencia migratoria (SAGEMAN, M. *Understanding terror networks*. Philadelphia. Pág. 120, 2004).

⁵ Las recompensas en la otra vida no son suficientes por sí solas. La experiencia de numerosos grupos yihadistas demuestra sobradamente la importancia de los vínculos de amistad y de parentesco en los procesos de radicalización. En el caso de España resultan claramente apreciables en las redes yihadistas de Abu Dahdah y en la del 11-M (JORDÁN, J., MAÑAS, F. M. & TRUJILLO, H. Perfil sociocomportamental y estructura organizativa de la militancia yihadista en España. Análisis de las redes de Abu Dahdah y del 11-M. *Inteligencia y Seguridad. Revista de Análisis y Prospectiva*, 1. págs. 91 y 92, 2006).

contradictorios. Cuando los valores no convergen y surgen contradicciones, la socialización del menor se resiente y debilita. Si bien en la educación nos encontramos con una multitud de dimensiones, en las que ambas instituciones desarrollan procedimientos distintos, los fines deben ser los mismos.

Esta educación se transmite a través de modelos culturales en los que el individuo se va adaptando a las exigencias del grupo con el fin de contribuir al bienestar del mismo de forma activa. La educación es dirigida por los adultos hacia los niños y adolescentes para que mantengan sus vidas por un camino determinado en el que se van adquiriendo conocimientos, valores y sentimientos que dan sentido a la vida. Por ello educar conforma una pluralidad de contenidos en la que los actores son heterogéneos y van desde la familia, la escuela, los amigos, los vecinos, la TV, las nuevas tecnologías, el sacerdote, el imán, los políticos, etc. Así como estemos educados así seremos por ello la tenacidad del poder, tanto político como religioso, por educar, por hacer a las personas a su imagen y semejanza⁶. Por ello, la educación no puede estar al margen de la evolución de la sociedad, de la adaptación al ambiente que se genera alrededor de unas sociedades cada vez más multiculturales, más heterogéneas y por tanto con valores diversos e incluso en algunos casos enfrentados. Como decía Ortega y Gasset «*el hombre es él y sus circunstancias*». Entre estas circunstancias la primera, y quizás la fundamental, en el desarrollo del resto de las que van acaeciendo a lo largo de la vida, es la educación en la etapa infantil y en la adolescencia. Si bien el Estado debe de poner al alcance de los centros educativos todos los medios necesarios para que la Educación Intercultural sea una realidad, no es menos importante que los padres se conciencien y se comprometan en llevar a cabo toda una serie de medidas que favorezcan este proceso educativo sin las cuales estamos avocados al fracaso, no sólo en la Educación Intercultural sino también en el éxito escolar y en la convivencia pacífica entre los adultos. Aceptar y respetar a los demás como son no es perder parte de ti, si no que es aumentar y reforzar las relaciones sociales y el enriquecimiento personal. Los padres que participan activamente en la educación de sus hijos facilitan enormemente el desarrollo integral de los mismos y se retroalimentan de los avances de sus descendientes. Para ello es necesario que los padres y los centros educativos mantengan una misma concep-

⁶ Nuestro modo de ser no está desligado de nuestro modo de vivir. Por eso, vivimos como somos y somos tal y como nos hemos educado (ESQUIVEL, N. E. Reflexiones sobre el valor de la educación y educación en valores. *La Lámpara de Diógenes, revista de Filosofía*, n.º 18 y 19, págs. 169-190, 2009).

ción de valores a transmitir al menor, si no queremos entrar en contradicciones que pueden ser nefastas para el desarrollo educativo del menor y, por ende en los futuros adultos en sus relaciones sociales cotidianas.

Si la familia y la escuela no van al unísono en la educación de los menores, produciéndose contradicciones, se creará una anomia o falta de normas coherentes por las contradicciones entre lo que se les dice en el ámbito escolar y lo que se les dice en el ámbito familiar; con grandes dificultades en la asimilación de valores sociales y la pérdida de una socialización coherente, generándose la formación de prejuicios y estereotipos que pueden derivar en dicotomías y radicalismo.

El fracaso escolar es superior entre los alumnos de procedencia marroquí que en el resto de los alumnos. Este déficit de recursos formativos dificultará la inserción laboral y social del joven, lo que puede suponer la segregación, a medio y largo plazo, de las llamadas segunda y tercera generación de inmigrantes de procedencia marroquí. El trabajo menos cualificado en el campo como único medio de supervivencia a expensas de la coyuntura económica del momento generará graves sentimientos de frustración y de privación relativa difícilmente soportables si no hay grandes dosis de apoyo social y control de la impulsividad.

Uno de los indicadores del éxito o del fracaso escolar, entre los alumnos marroquíes, puede encontrarse en la armonización o no entre lo «tradicional» (el conocimiento exclusivo del endogrupo, el patriarcado, reclusión doméstica de la mujer, rigidez ideológica, etc.) y lo «moderno» (las relaciones con el exogrupo, diálogo con los hijos, incorporación de la mujer al mundo laboral, la interculturalidad, etc.). A todo esto hay que añadir las dificultades en el aprendizaje del idioma español por parte de los padres, en muchos casos analfabetos, y la posición de la religión como centro de vida. Esto ha generado una «dualización» educativa, por un lado la familiar y por el otro la escolar. Los padres disciernen del currículum escolar e intentan mantener una formación en valores en sus hijos e hijas contradictoria con la que se imparte en la escuela por ejemplo en la igualdad de sexos.

II.2. Los valores y la religión

Los valores de respeto, aceptación y reconocimiento los consideramos fundamentales todos los individuos de cualquier cultura. Con estos valores queremos ir más allá de la tolerancia, creemos que he-

mos de movernos más allá de la tolerancia en una sociedad plural⁷. Tolerar diferencias significa que se soportan, no necesariamente que se aceptan. De hecho utilizar este concepto como fundamental en la generación de la igualdad educativa y social es un fundamento débil porque lo que hoy se tolera puede fácilmente rechazarse mañana.

Las ideas religiosas son, el resultado de sentimientos preexistentes y, para estudiar la religión, hay que penetrar hasta esos sentimientos, dejando de lado las representaciones que no son más que símbolos⁸. Son muchos los musulmanes que creen que el papel de la religión es crucial para la conservación de su identidad, una especie de continuidad entre la herencia islámica y el mundo moderno. Algunos se sienten tentados a aferrarse a la autoridad y seguridad de los tiempos pasados; otros buscan nuevas vías, convencidos de que su fe puede jugar un papel crítico en las sociedades musulmanas. Sin embargo en Occidente el Islam ha sido considerado antagónico con la democracia y la modernidad, tratándolo como retrógrado y como un obstáculo para el progreso de la humanidad. Esto mismo pensarían los musulmanes de los cristianos en la Edad Media. Lo que sí parece cierto, en la actualidad, es que determinados sectores del islam fundamentalista aboga por un conservadurismo que choca con las ideologías democráticas modernas. Es, concretamente esta ideología fundamentalista y radical del Islam, la que más nos interesa en este estudio por las consecuencias que puede tener en las sociedades modernas.

El lugar que ocupa la religión en las vidas de los inmigrantes marroquíes y el peso específico en sus vidas está siendo utilizado por determinados grupos islamistas radicales que especulan con determinados valores morales para movilizar y atraer a las personas con más vulnerabilidad de carácter psicosocial. Ante esta situación nos tendremos que plantear ¿Qué ofrece la religión a las personas? Lo que las personas no encuentran en este mundo lo buscan en el más allá. En el caso del inmigrante en una tierra con una cultura totalmente distinta a la suya, la religión, en primer lugar es el refugio de encuentro con su identidad; en segundo lugar es un espacio de seguridad emocional e incluso física ante las amenazas exteriores; y por último es un lugar de encuentro con personas que dan sentido de pertenencia y acogimiento.

⁷ Cuando pensamos en el sentido que tiene la tolerancia en la práctica, nos aparecen imágenes mezquinas de algo desagradable que aceptamos. NIETO, S. *Moving beyond tolerance in Multicultural Education. Multicultural Education*, Spring, pág. 26. 1994.

⁸ Detrás del símbolo hay que saber encontrar la realidad simbolizada, aquella que le da su significación verdadera. DURKHEIM, E. *The Elementary Forms of Religious Life*. Free Press. Nueva York. pág. 345, 1912.

La influencia religiosa en los radicales salafistas y en los yihadistas es evidente, aunque no todos hayan llegado a este punto por el mismo camino y ocupen los mismos puestos de responsabilidad dentro del grupo. Si bien los líderes suelen pertenecer a una cierta elite intelectual, en la que su desarrollo anímico personal no ha encontrado lo que buscaba en un mundo excesivamente superficial, los militantes procedentes de los niveles más bajos de la sociedad –sin oportunidades que les permitan acceder a una calidad de vida mínima para él y su familia– encuentran en el grupo radical el lugar social y los medios económicos que en otro lugar no encontrarían. Por ello nos encontramos con dos situaciones muy diferentes pero en absoluto divergentes, es más son complementarias y, por tanto, necesarias para la consecución de la lucha que los lleve al bienestar personal. Aunque el camino está lleno de obstáculos las convicciones religiosas les permiten superarlos inspirados en la fe y motivados por los demás fieles hasta el punto de matar y morir por ellas⁹.

El fanatismo religioso puede ser una de las consecuencias de la falta de identidad. El fanático está siempre incompleto e inseguro. No puede generar confianza en sí mismo a partir de sus recursos individuales –a partir de su yo rechazado–, sólo encuentra confianza aferrándose apasionadamente a cualquier cosa a la que pueda abrazar¹⁰. La vulnerabilidad que proporciona, en las personas, la falta de apoyo social, la frustración, la pérdida de identidad, la privación relativa, la segregación y la xenofobia son los primeros pasos en la formación del fanático. Adecuadamente instruido genera un odio exacerbado hacia el otro, su enemigo, al que no verá como una persona si no como el objetivo a destruir.

III. LA SEGUNDA GENERACIÓN DE INMIGRANTES

La llamada segunda generación de inmigrantes se va desarrollando entre los valores y principios familiares y los valores y principios de la sociedad mayoritaria de destino. Esta situación va provocando

⁹ Cuanto menos prometedor es el futuro de alguien, más posibilidades hay de que decida terminar con su vida (SCOTT, Atran. La religión, el terrorismo suicida y los fundamentos morales del mundo. *Science* 08. pág. 118, 2004).

¹⁰ Este apego apasionado es la esencia de su ciega devoción y religiosidad, y lo ve como la fuente de toda virtud y fortaleza. Aunque su dedicación exclusiva es una manera de aferrarse a su querida vida, se ve a sí mismo como partidario y defensor de la causa sagrada a la que se agarra. Y está dispuesto a sacrificar su vida para demostrarse a sí mismo y a los demás que ese es su papel. Sacrifica su vida para demostrar su valor (HOFFER, Eric. *El verdadero creyente*. Madrid. Tecnos. pág. 152, 2009).

continuas aproximaciones y rupturas tanto con un ambiente como con el otro. Los padres intentan mantener la cultura de origen defendiendo los principios y valores a través de las relaciones sociales con los miembros de su comunidad, sin embargo sus hijos, escolarizados en los centros españoles y en relación con niños y niñas de otras culturas, se van educando con una serie de valores y principios que discrepan con los de sus progenitores. Esta cascada de información crea una serie de conflictos interpersonales entre padres e hijos e intrapersonales en el menor.

El fenómeno de las segundas generaciones ya se está configurando en España y con él los primeros conflictos anteriormente enunciados. Se está dando la paradoja de que estas segundas generaciones están más adaptadas a los valores culturales del lugar donde viven o en muchos casos donde han nacido, es decir, la sociedad occidental, pero sin embargo se encuentran más inadaptadas socialmente al estar a caballo entre una cultura y otra. Esto les lleva a sentirse hasta cierto punto como apátridas, sin identidad, no se sienten ni africanos ni europeos. Todo esto provoca desequilibrios personales que en un gran número de casos se consiguen superar con una convivencia personal y social entre ambas culturas, pero hay jóvenes, que ante este desequilibrio personal, adoptan posturas de gran rebeldía ante la sociedad de destino que considera que le está quitando su identidad y provocando el desarraigo con sus orígenes, por lo que radicalizan sus conductas ante la cultura, que califican como invasora y destructora de sus principios y valores. Es entonces cuando se produce un refuerzo de las representaciones culturales que pueden llevar a la radicalización del individuo.

IV. LA INSTRUMENTALIZACIÓN DE LAS DIFERENCIAS

Con la crisis económica en España y en Europa nos estamos encontrando casos de polarización entre autóctonos e inmigrantes por la rivalidad que supone encontrar un puesto de trabajo y las ayudas sociales, dándose, por ello, un aumento considerable de la xenofobia y la islamofobia. Esto es un indicador de la creciente polarización entre ambos colectivos, el de autóctonos y el de inmigrantes, y en mayor medida entre los de procedencia musulmana.

Un conflicto social con un contexto polarizado es uno de los medio más idóneos para justificar y legitimizar la violencia. Diferentes autores han enfatizado que la radicalización y el terrorismo suelen estar enmarcados en el contexto de un conflicto donde los grupos se

van polarizando. Sociólogos y politólogos como Simmel (1922), Gurr (1970) y Tilly (1978), entre otros, percibieron la relación entre una sociedad polarizada y la mayor probabilidad de sufrir conflictos sociales. El concepto de polarización tiene una relación más estrecha con los conflictos sociales que el de desigualdad, aunque este último haya influido en el primero, es decir, la desigualdad es una condición necesaria pero no suficiente.

La modernidad y más concretamente la posmodernidad está provocando grandes transformaciones culturales, en unas son aceptadas por parte de sus miembros, sobre todo por los más jóvenes y en otras se están intentando llevar a cabo forzosamente. Este último caso es el que se está produciendo respecto a la cultura islámica¹¹. Taylor recela de aquellos que consideran que toda cultura o civilización ha de sufrir los mismos cambios que nosotros para el devenir en la modernidad. Taylor apuesta por una teoría cultural de la modernidad, en la que la modernidad es la circunstancia histórica y social configurada del mundo en el que vivimos y que nos constituye. Comprender la modernidad es un ejercicio de auto-comprensión, para lo cual es necesario el pluralismo cultural y por tanto la experiencia vivida. Sólo desde este prisma se puede llegar a desarrollar una modernidad globalizada, en el que todas las culturas y civilizaciones se encuentren representadas y por tanto sus valores y creencias identitarias que las diferencia de las demás y les dé sentido propio¹². Sobre estas premisas se mueven muchos de los discursos más radicales en contra de la imperativa modernidad occidental de carácter universal.

Lo más peligroso para estos jóvenes y para la sociedad en la que se encuentran es que se dé, un proceso de identidad étnica reactiva, es decir, sacralización (religiosa o política) de ella, en este caso, se darán fundamentalismos no sólo del grupo minoritario sino también del mayoritario (da igual cristiano, musulmán o judío), y los habrá segu-

¹¹ La modernidad occidental ha sido concebida y definida desde un punto de vista etnocéntrico y por tanto excluyente de las culturas no occidentales. Sin un entramado cultural no es posible comprender la genealogía de los valores desde los que la modernidad cobra sentido (GRACIA C., Javier. Modernidad hermenéutica en Charles Taylor. *Cuadernos de filosofía y ciencia. Ministerio de Ciencia e Innovación.* pág. 106. 2010).

¹² Sólo volviendo sobre nuestro pasado y descubriendo la génesis y contrastes con nuestra época presente recuperamos la plenitud de las fuentes morales. La referencia a la historicidad nos sitúa con más conocimiento y sentido en la historia,... GRACIA C., Javier. Modernidad hermenéutica en Charles Taylor. *Cuadernos de filosofía y ciencia. Ministerio de Ciencia e Innovación.* pág. 49. 2010).

ro si no mejora la calidad de acogida que genere un nuevo proceso de inserción laboral y social¹³.

La crisis identitaria e ideológica, puede ser sustituida por el discurso radical islámico. Aunque realmente donde se encuentra la base de la generalización de la crisis de identidad del mundo musulmán y su exaltación en todo el mundo es por la pérdida de toda referencia coherente para mantener o impulsar la economía y asimilar la información que los medios de comunicación global difunden. De ahí que los radicales yihadistas ya no son, principalmente, desesperados por el hambre o por la venganza de liberar los territorios ocupados por los infieles, la base está en la crisis de identidad de los jóvenes musulmanes que viven en Occidente¹⁴.

V. TEORÍAS EN LAS QUE SE APOYA EL ESTUDIO

No existe una única base teórica que nos proporcione la información suficiente sobre el grado de causalidad entre las condiciones psicosociales vividas por el individuo y su decisión de pertenecer a una organización terrorista, muy por el contrario nos encontramos con múltiples teorías y enfoques al respecto. Hemos elegido el paradigma ecléctico de las Teorías Integradoras como base para obtener una respuesta al por qué, dónde y cómo se produce el radicalismo yihadista. La fundamentación teórica en la que nos apoyamos para relacionar, inicialmente, las características psicosociales del individuo y su radicalización planteada en el estudio, la establecemos a través de las Teorías Integradoras con base en las siguientes teorías específicas:

La Teoría General de la Tensión, (Agnew 2006), esta nos llevaría a la necesidad de identificar las fuentes que puedan generar tensión en los individuos. Agnew (1992) establece dos diferencias fundamentales entre la teoría general de la tensión y las teorías del aprendizaje y del control social: la primera diferencia reside en el tipo de relaciones sociales que se enfatizan como génesis de la delincuencia, y la segunda en la motivación que se atribuye a los individuos para delinquir.

¹³ En general la segunda generación va a tener más problemas de integración y de construcción de su identidad que sus padres, y esto en muchos casos les llevará al desarraigo (MORENO RÓDENAS. *Reflexiones en torno a la 2.ª generación de inmigrantes y la construcción de la identidad*. Ofrim /Suplementos pág. 24, junio 2002).

¹⁴ Jóvenes con un alto nivel de formación, cultos, que conocen bien occidente, pero del que sólo aceptan la tecnología y rechazan la espiritualidad religiosa y sus ideales (ALLAM, Magdi. *Vencer el miedo*. Madrid. Ediciones Encuentro, S. A. pág 177. 2008).

En el modelo de la tensión de Agnew, las relaciones con otras personas que explican la delincuencia son de carácter negativo. Se trata de aquellas interacciones con otros que son susceptibles de producir frustración o tensión en el individuo, precipitando su conducta delictiva. Por contra, las teorías del aprendizaje social o del control social destacan las relaciones positivas que vinculan al individuo con la sociedad y le disuaden de la delincuencia. En el caso del terrorismo ninguna de las dos teorías es excluyente si no que tanto la tensión generada en el individuo como el aprendizaje social del uso de la violencia para la solución de problemas están íntimamente relacionadas. Consecuentemente el estudio seguirá la teoría de la tensión y del aprendizaje social entre otras. Para poder delimitar el grado de afectación que tiene esta teoría en la radicalización y el reclutamiento yihadista.

La hipótesis teórica-descriptiva de la frustración: Esta hipótesis sostiene que existe una relación directa entre las conductas agresivas y la ansiedad derivada de las dificultades en el logro de las metas. En este caso el autocontrol sobre la frustración llevaría a su vez a un control en las respuestas agresivas. Un sujeto es tolerante a la frustración si mantiene la tendencia de respuesta en una situación pese a los sucesivos fracasos que en la obtención de la solución se hayan podido dar.

El concepto de frustración ha estado presente en muchos estudios realizados desde distintos modelos y aproximaciones teóricas. En los años 30, Dollard y Miller (1944) propusieron la «hipótesis de frustración-agresión». Desde esta perspectiva la frustración supone una interferencia en la secuencia de comportamiento dando como resultado un incremento en la tendencia del organismo a actuar agresivamente. La pobreza no tiene porque generar frustración, ya que la creatividad, el sentirse útiles y el afán de superar las grandes carencias, que ésta genera, no admite individuos frustrados. Sin embargo, el éxodo rural en el que los inmigrantes del medio rural se asientan en el medio urbano y que se ven despojados de esta creatividad y sin empleo ni herramientas para sentirse útiles, pueden caer con mayor facilidad en la frustración¹⁵.

¹⁵ Cuando la pobreza va acompañada de creatividad, normalmente está libre de frustración. Esto es lo que le ocurre al artesano pobre que es diestro en su profesión, y al escritor, artista y científico pobre que está en plena posesión de sus capacidades creativas. Nada estimula tanto nuestra confianza y nos reconcilia con nosotros mismos como la capacidad continua de crear, para que las cosas puedan crecer y desarrollarse bajo nuestra mano, día tras día (HOFFER, Eric. *El verdadero creyente*. Madrid. Tecnos. pág. 82, 2009).

La teoría de la frustración sistémica de Ivo y Rosalind Feierabend y la teoría de la modernización de Samuel Huntington, estas teorías comparten la idea de que el cambio extenso, rápido y abrupto es una experiencia humana perturbadora y desconcertante. Expone a la gente a nuevos entornos, nuevas ideas y nuevos roles sociales. Estos cambios pueden generar el descontento de algunos grupos cuyas condiciones de vida empeoran. La «frustración sistémica» sería por el descontento experimentado colectiva y simultáneamente en el seno de la sociedad por los individuos en cuanto a sus ambiciones, expectativas y objetivos sociales presentes o futuros. Feierabend sostenía que las sociedades tradicionales y las modernas eran menos proclives a la violencia que las sociedades en transición. En el caso de las segundas generaciones de inmigrantes nos encontramos con esta situación entre la procedencia de la familia tradicional y la modernización de la sociedad donde han nacido.

La teoría de la privación relativa de Ted Gurr. Para Gurr, la violencia no es una manifestación ineluctable de la naturaleza humana, ni tampoco una consecuencia inevitable de la existencia de la comunidad política, sino que es un tipo específico de respuesta a determinadas condiciones conflictivas de la realidad social, que tienen que ver sobre todo con la rapidez del cambio. Este trae consigo nuevas expectativas y nuevas frustraciones que conducen a la violencia. Es decir, especialmente en situaciones de cambio social, se generan sentimientos de privación relativa.

El ser humano tiene una serie de necesidades vitales como es el sentido de pertenencia y el de identidad. Proceder y pertenecer a un grupo determinado, con el que compartir experiencias y fines comunes. Los inmigrantes, cuando se asientan en una sociedad desconocida y contradictoria respecto a sus vivencias primigenias, se encuentran ansiosos ante la posibilidad de perder sus raíces, su cultura originaria, lo único, que en muchos casos, tienen¹⁶.

Los elementos identitarios tienen una especial fuerza en las personas que buscan identidad o sentido de pertenencia (por ejemplo inmigrantes recién llegados y sin familia, inmigrantes de segunda generación no integrados, internos en prisiones, conversos que proceden de grupos antisistema o de familias desestructuradas, etcétera); aunque no siempre deba tratarse de personas en situaciones límite. Además de desempeñar una función muy relevante en los procesos de radicalización, los elementos identitarios también juegan un papel

¹⁶ La búsqueda de la identidad, colectiva o individual, atribuida o construida, se convierte en la fuente fundamental del significado social (Castells, 1997, pág. 29).

crucial en el mantenimiento de la militancia yihadista. La dinámica de grupo refuerza la identidad común y la acción colectiva con el fin de alcanzar objetivos comunes. Sin ésta y siguiendo la Teoría de Eric Hoffer nos encontramos ante el individuo fracasado, con un Yo frustrado y una desesperada necesidad emocional de aferrarse a una idea absoluta (que le dé la seguridad que necesita).

Respecto a la relación con la Teoría del Delito como Elección Racional formulada por James Q. Wilson y Richard J. Herrnstein y también por Donald V. Clarke y Derek B. Cornish, nos encontramos con que los antecedentes del comportamiento delictivo, y en este caso concreto en forma de terrorismo yihadista, pueden hallarse factores psicológicos, sociales y la propia experiencia personal; sin embargo, también debemos considerar que detrás de todo esto, las organizaciones terroristas, buscan alcanzar el poder político a través de la violencia, manifestada en atentados terroristas entre otras de sus variadas formas, como son: el blanqueo de capitales, el tráfico de drogas, armas y seres humanos, y cualquier otro procedimiento delictivo que les proporcione las finanzas suficientes para poder mantener la organización y llevar a cabo atentados terroristas.

Para concluir podemos admitir que si bien ninguna de las teorías mencionadas, por sí solas, nos van a dar una explicación de los factores que generan la actitud violenta en determinadas organizaciones e individuos, ya que al restringir el espectro de factores explicativos también se restringe la capacidad esclarecedora del fenómeno, el modelo teórico integrador procedente de varias teorías específicas denominado teorías multifactoriales, que incluyen diversas perspectivas de influencia en la conducta violenta como factores sociales, psicológicos o económicos, será la base de la investigación.

VI. OBJETIVOS QUE SE PRETENDEN ALCANZAR EN EL ESTUDIO

Abordar los factores o las causas profundas que pueden conducir a la radicalización y al reclutamiento, y la decisión de participar en el terrorismo varían de un individuo a otro, aunque los motivos que subyacen detrás de tal decisión son a menudo similares. Debemos identificar y analizar las condiciones psicosociales que hacen vulnerables a las personas y las conducen al radicalismo.

Establecer una relación de causalidad entre la degradación de las condiciones de vida y desestructuración social, por un lado, y el fundamentalismo terrorista yihadista, por otro, se ha considerado como

excesivamente simplista. Lo que no significa que se deba descartar su relación o utilización en el mensaje radical y su afectación individual, siempre y cuando estén relacionadas con otra serie de variables psicosociales que hagan vulnerable a la persona ante el ideario radical.

Para conseguir estos objetivos se ha empleado la metodología descriptivo-observacional por medio de: cuestionarios, entrevistas, grupos de debate, observación participante e información documental. Con todas estas herramientas se ha intentado conseguir averiguar el grado de vulnerabilidad a la radicalización de la comunidad marroquí, presentada en la muestra de estudio, que vive en la Región de Murcia.

Algunas de las respuestas obtenidas en los cuestionarios y entrevistas tenderán a exagerar su conformidad con las normas socialmente aprobadas. Es lo que se conoce por sesgo de deseabilidad social. Se trata de un sesgo declarativo bien conocido y documentado tanto entre la población general como, de forma particular, entre aquellos segmentos de la misma que puedan sentirse en situación socialmente más vulnerable y, por tanto, insegura. Las normas sociales prescriptivas (las que definen lo socialmente esperable o deseable) se encuentran siempre, en alguna medida, sobre todas las personas sometidas a cuestionarios y entrevistas y pueden originar algún sesgo en las respuestas en dirección hacia lo percibido como políticamente correcto. Sin duda, en el caso de grupos sociales como el aquí estudiado y en temas como los aquí planteados, cabe pensar que el impacto de este sesgo de deseabilidad social pueda, en efecto, haberse hecho sentir en algunas respuestas. Ello, en todo caso, en modo alguno invalida el sentido general de las respuestas conseguidas, pero sí invita a una cierta cautela en la interpretación de algunas de ellas que las personas encuestadas y entrevistadas pudieran haber percibido como particularmente delicadas o potencialmente comprometedoras.

VI.1. Tipos de cuestionarios valorativos de los constructos analizados

Los cuestionarios que se han pasado a la muestra de estudio han sido:

- Escala de Impulsividad de Barratt (BIS).
- Cuestionario de apoyo social (MOS).
- Cuestionario de la Escala de Estrés Percibido (EEP).

Población y Muestra. El ámbito poblacional del análisis queda delimitado por la población marroquí inmigrante e informantes cla-

ves tanto marroquíes como españoles. Previamente se pasarán los cuestionarios de los constructos a un grupo de control perteneciente a universitarios de la Universidad de Murcia para contrastar y valorar las diferencias entre ambos grupos.

La muestra objeto de investigación está integrada por dos tipos de participantes diferenciados. Por una parte, los pertenecientes a la comunidad musulmana que ascienden al 47,9% de la muestra con 92 participantes ($N_1 = 92$), así como los universitarios que representan el 52,1% de la misma con 100 participantes ($N_2 = 100$). En total, por consiguiente un $N_t = 192$.

VI.2. Análisis de la información obtenida a través de los cuestionarios

El análisis de los cuestionarios se ha realizado a través del programa informático SPSS V 20. Por medio de él se ha valorado la vulnerabilidad o fortaleza psicológica de los individuos encuestados ante la radicalización y el reclutamiento. Los cuestionarios han sido pasados a la muestra en el siguiente orden:

- Cuestionario de apoyo social (MOS).
- Cuestionario de la Escala de Estrés Percibido (EEP).
- Escala de Impulsividad de Barratt (BIS-11).

También se ha realizado la valoración de la vulnerabilidad o fortaleza de los individuos ante la radicalización y el reclutamiento a través de evidencias externas con los resultados obtenidos en las entrevistas en profundidad, entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión y la observación participante.

La herramienta resultante del sumatorio de valores obtenidos intenta ratificar el marco teórico inicial del estudio y verificar empíricamente cuales son los factores que pueden influir en la radicalización y posterior reclutamiento del individuo.

VI.2. A. Fiabilidad y validez de los cuestionarios

VI.2. A. a) *Fiabilidad*

Los instrumentos de medición contemplados han sido administrados en un solo momento temporal, por tanto, nos encontramos con lo que en la Teoría Clásica de Test (TCT) se conoce como fiabilidad

como consistencia interna. En este sentido, hemos calculado el coeficiente de mayor uso y precisión en estos casos, es decir, el coeficiente alfa de Cronbach.

- La fiabilidad de la escala MOS de apoyo social. El valor del coeficiente alfa de Cronbach en el total de escala MOS asciende a 0,96.
- El valor del coeficiente de Alfa de Cronbach obtenido en el total de Escala de Estrés Percibido asciende a 0,66.
- El valor del coeficiente de Alfa de Cronbach obtenido en el total de Escala de Impulsividad asciende a 0,77.

VI.2. A. b) Validez

En relación a la validez hemos contemplado la *validez de contenido*, la *criterial* y la de *constructo*. La primera está justificada, en tanto en cuanto, los tres instrumentos de recogida de información utilizados están debidamente estandarizados, lo que significa que han sido debidamente testados en relación a los parámetros de validez y fiabilidad. Por ello, debemos confiar en que los ítems de los tres instrumentos miden los constructos contemplados, es decir, apoyo social, estrés percibido e impulsividad.

También hemos contemplado la *validez criterial concurrente* de los tres instrumentos y para ello hemos correlacionado el total o sumatorio de todos los ítems, menos el implicado (correlación elemento-total corregida) con cada uno de los ítems, habiéndose obtenido coeficientes de correlación entre bajos y moderados, pero en todo caso, la mayoría por encima de 0,20 el límite inferior mínimo considerado aceptable (Abad, Olea, Ponsoda y García, 2011) para el aseguramiento de la validez criterial concurrente. Ello denota que los ítems individualmente miden en la misma dirección que el conjunto de los mismos en los tres instrumentos contemplados objeto de análisis.

VI.3. Análisis y discusión de datos

VI.3. A. Análisis y discusión de datos referentes a la escala MOS de apoyo social

La percepción de apoyo social que poseen los universitarios vs colectivo musulmán es mayor en todos los ítems sin excepción y que,

además, dicha superioridad no se debe al azar, sino a la condición de pertenencia a uno u otro colectivo.

Estos resultados sobre el apoyo social nos indican, en este caso, que para sentirse realmente apoyado socialmente no es suficiente con tener un número de personas, tanto amigos como familiares, cerca, sino que también es necesario para ello confiar en que estos amigos o familiares puedan ayudarnos en determinados momentos difíciles de la vida. Por ello este cuestionario valora en primer lugar la cantidad de amigos y familiares cercanos que tenemos y posteriormente la valoración es sobre la sensación o la percepción de estar apoyados realmente.

El contraste entre los valores sociales que la comunidad marroquí considera como tales y el de los valores de la sociedad donde viven, dificulta en gran medida la coherencia necesaria por parte de los primeros para afrontar cotidianamente todas las circunstancias que se presentan de forma adecuada. Encontrándose en multitud de ocasiones que tienen que jugar a dos bandas. Por un lado aceptando y manteniendo los valores de su cultura de procedencia y por otro siguiendo las normas de la cultura de acogida.

Las prácticas religiosas complementan y refuerzan eficazmente el déficit emocional que esta comunidad pueda tener por encontrarse desarraigada o sin alguna persona cercana de confianza ante la que pueda manifestar su estado emocional y anímico. Por ello en la mayoría de los casos estudiados debemos considerar la práctica religiosa como una fortaleza y no como una amenaza y una vulnerabilidad ante el radicalismo. Otra cuestión muy distinta es la instrumentalización que hacen de ella los radicales yihadistas.

VI.3. B. Análisis y discusión de datos referente a la Escala de Estrés Percibido

El estrés percibido por el colectivo musulmán es superior al logrado por los universitarios. Así, los promedios correspondientes a la muestra del colectivo musulmán son superiores en 11 de los 14 ítems (lo cual denota mayor estrés percibido), en 3 son inferiores (denota menos estrés percibido) y 1 caso se produce empate (igual estrés percibido).

Los resultados inferenciales obtenidos apuntan a que de los 11 ítems donde el colectivo musulmán ha obtenido un estrés percibido mayor, que los universitarios, 9 han resultado estadísticamente significativos

($p \leq 0,05^{**}$). En los ítems que la muestra de universitarios ha presentado niveles de estrés ligeramente superiores no se han producido diferencias estadísticamente significativas ($p > 0,05$).

En los resultados del análisis de este cuestionario en las que los ítems hacen referencia al control del estrés se denota un alto grado en el sesgo de deseabilidad social. Este sesgo es muy utilizado por los colectivos que se encuentran en situaciones de inseguridad. Por tanto el colectivo marroquí de la muestra ha marcado o respondido en los ítems lo que socialmente está aceptado o es más adecuado y por ello contradice el resultado del grado de estrés percibido. Es de esperar que los inmigrantes, en un país de destino, deban superar situaciones estresantes o, mejor dicho, estar expuestos a estresores duraderos en un contexto social que no dominan, lo que les provoque un estado de estrés superior a las personas autóctonas.

VI.3. C. Análisis y discusión de datos referentes a la Escala BIS-11 de Impulsividad

Los resultados obtenidos tras el desarrollo de la prueba de U Mann-Whitney han reflejado, que en algunos aspectos (ítems) ha dominado una mayor impulsividad en el colectivo musulmán y, en otras, el colectivo universitario.

Ahora bien, como ha ocurrido en el caso del estrés, hemos apreciado una tendencia concreta; que el colectivo musulmán ha logrado medias en impulsividad por encima de los universitarios asociadas a diferencias estadísticamente significativas ($p \leq 0,05$) en casi la totalidad de los ítems inversos al constructo medido en la escala BIS-11.

No ocurre así, en los ítems enunciados normalmente, donde unas veces domina la impulsividad a favor del colectivo musulmán y otras de los universitarios. La explicación a estos resultados puede ser que los musulmanes no se sienten cómodos admitiendo impulsividad, pero sí la admiten cuando son «engañados» mediante los ítems inversos.

VI.3. D. Cálculo relativo a las posibles relaciones que se pueden establecer entre los tres constructos

No se han producido correlaciones de consideración, ni por supuesto estadísticamente significativas entre las tres variables en la muestra de universitarios. Otra cosa bien distinta son los resultados

obtenidos por dicha matriz de correlaciones en la muestra del colectivo musulmán. En este caso, podemos apreciar que las variables estrés e impulsividad guardan una relación positiva y débil (no estadísticamente significativa de ($\rho = 0,115$). Ello es un indicador de que este colectivo cuando se puntúa alto en estrés también se hace en impulsividad.

Más interesante si cabe, han sido las relaciones encontradas entre el apoyo social y el estrés y la impulsividad. En estos dos casos, se han obtenido sendos coeficientes de correlación negativos y asociados a una $p \leq 0,05$ y $p \leq 0,01$.

En el primer caso, el apoyo social y el estrés han logrado una correlación $\rho = -0,343$ y estadísticamente significativa al 1% bilateral. En el segundo caso, el apoyo social y la impulsividad han logrado una correlación $\rho = -0,221$ y estadísticamente significativa al 5% bilateral.

Ello quiere decir que, en el colectivo musulmán cuando se afirma poseer un apoyo social alto, es porque se poseen niveles bajos de impulsividad y estrés, mientras que cuando se afirma poseer un apoyo social bajo, es porque se poseen niveles altos de impulsividad y estrés.

El resultado final obtenido no hace más que confirmar los estudios realizados por diversos autores en la relación que hay entre los tres constructos analizados. El estrés incide negativamente en los estados de salud y en la operatividad comportamental (impulsividad) de las personas y que aquél, a su vez, está estrechamente relacionado con la cantidad de recursos psicosociales que se poseen o se cree poseer para afrontar las exigencias impuestas por determinadas situaciones (Cano-Vindel, 2002; Cohen, 2001; Lazarus, 1990, 1991, 2000; Lazarus y Folkman, 1984, 1986; Trujillo, 2006 d).

Para completar este análisis se ha particularizado el estudio de los casos atípicos lo que nos ha llevado a considerar que hay un determinado número de individuos que son muy vulnerables al discurso radical y a la radicalización. Estos casos extremos o atípicos, es posible, que puedan estar ya radicalizados.

VII. ANÁLISIS DE LOS CASOS MÁS ATÍPICOS O EXTREMOS

Unos de los cometidos principales del presente trabajo es tratar de detectar lo que podrían denominarse participantes atípicos o extremos en la muestra de la comunidad musulmana y, por tanto, más vulnerables a la radicalización y reclutamiento por organizaciones o grupos terroristas.

De estos datos atípicos podríamos deducir el porcentaje de individuos que son considerados más vulnerables ante los discursos radicales y por tanto más sensibles al adoctrinamiento. Los resultados de estos casos atípicos también podrían haberse dado por la falta de entendimiento de las preguntas de los cuestionarios caso que se podría haber dado si no estuviera el traductor con los encuestados, o incluso en este caso haber respondido al azar en algunas de las preguntas o incluso todo el cuestionario. Considerando este último caso, contestar al azar en todos los cuestionarios, no se habrían obtenido estos casos atípicos tan claros en los tres cuestionarios. Consecuentemente podemos decir que de la muestra de marroquíes hay una serie de individuos (10, 15, 16, 81 y el 82) que los valores obtenidos en el análisis de datos los configuran como realmente vulnerables ante el radicalismo yihadista. Todo esto sin tener en cuenta el estudio de las fortalezas que dichos individuos puedan poseer para superar la mencionada vulnerabilidad. Cuantificando el número de casos atípicos con respecto a la muestra se obtiene un valor del 5,4% de individuos vulnerables al discurso radical yihadista. Un valor a tener muy en cuenta.

En los cinco casos descritos se trata de valores atípicos por encima del valor crítico de $\pm 1,96$ lo cual, da una idea de lo distantes que se encuentran del resto de sus compañeros de comunidad. Estos casos sí que pueden resultar problemáticos y en este caso concreto estudiado que lleguen o estén ya radicalizados, ya que aunque los medios de afrontamiento al estrés y el control de la impulsividad que tengan sean también elevados no es nada fácil superar una situación anímica de este tipo por mucho tiempo si no se tiene un grupo que nos aliente y apoye para seguir luchando, algo que suele estar muy relacionado con el sistema de adoctrinamiento radical yihadista.

VIII. CONCLUSIONES Y DEBATE

La complejidad del fenómeno invita a la realización de estudios multidisciplinares de carácter longitudinal entre los inmigrantes de la segunda generación, iniciándolos en la escuela o institutos y continuándolos en los primeros años de la incorporación, de este colectivo, al mundo laboral. Al ser este fenómeno evolutivo y afectado por múltiples factores, el estudio longitudinal nos proporcionaría el análisis y la valoración de forma muy precisa de la evolución y el grado de riesgo de la radicalización entre los individuos de esta comunidad.

A través de la investigación empírica realizada con el análisis de los cuestionarios de «estrés percibido» «apoyo social» e «impulsivi-

dad» a una muestra del colectivo musulmán marroquí y a una muestra del colectivo de universitarios, se ha comprobado que el colectivo musulmán, ha obtenido promedios globales estadísticamente significativos más bajos «apoyo social» más altos en «estrés percibido» e «impulsividad». También se han detectado entre el colectivo musulmán de una serie de casos atípicos, el 5,4%, que denotan la alta vulnerabilidad psicosocial que los predispone a la aceptación del discurso radical y por tanto a ser radicalizados. Por tanto podríamos afirmar que hay correlación entre los constructos «estrés percibido» «apoyo social» e «impulsividad» y la vulnerabilidad psicosocial al radicalismo.

A lo largo de todo el estudio se han ido detallando las distintas situaciones adversas vividas por los inmigrantes que son utilizadas en el discurso radical islamista. Centrándose su desarrollo en el victimismo y en la reivindicación de los territorios que consideran que han sido usurpados por los infieles al Islam. Este discurso ha tomado un carisma global afectando a la Península Ibérica o al «*al-Ándalus*» reivindicándola por ser considerada la tierra de sus antepasados¹⁷. Al lado de esta parte del discurso radical aparecen las percepciones y creencias de los individuos que cohabitan en un determinado territorio, como es el caso estudiado en esta investigación, inmigrantes musulmanes y autóctonos cristianos. Como se ha ido argumentando a lo largo del estudio los inmigrantes perciben un aumento del sentimiento de islamofobia y xenofobia a partir de los atentados terroristas del 11-S, 11-M y 5-J y también ante la situación de crisis económica vivida en estos últimos años. Sentimiento que se acrecienta con ciertos hechos discriminatorios en relación con el acceso a los puestos de trabajo y a determinados centros escolares habiéndose llegado a una cierta guetización social y como consecuencia de ello se argumenta, en el discurso radical, la existencia de racismo y segregación que no les permite acceder a una vida digna. Si bien la pobreza no puede ser considerada como un factor directo de la vulnerabilidad hacia el radicalismo sí que, al ser una de las bases del discurso radical, ésta se instrumentaliza y se convierte en un factor subjetivo de todos los individuos que la padecen y que en no pocos casos la relacionan con la explotación del mundo occidental sobre sus tierras.

¹⁷ Abundan las menciones y los comunicados del ideólogo de Al Qaeda, AYMAN AL ZAWAHIRI, sobre Al Ándalus. «*La recuperación de Al Ándalus es un deber para la umma [comunidad musulmana] y para cada uno [de los muyahidín] en particular*» (<https://archive.org/> The all Interviews-with-Dr-Ayman-al-Zawahiri by As-Sahab Media. mayo 2007).

El aumento de la precariedad laboral a consecuencia de la crisis económica entre la población autóctona y la disminución de las ayudas sociales han generado un clima de crispación entre los inmigrantes y los autóctonos por obtener estos escasos recursos de carácter social. Mentalizar y concienciar a los ciudadanos con menos recursos económicos de que estas ayudas sociales tienen que ser de carácter temporal y que van dirigidas hacia los más necesitados sin distinción de su procedencia, es un reto que está en manos de la administración y de los organismos no oficiales ONG's. y que actualmente está siendo un motivo de discordia muy generalizado entre ambos colectivos. Es necesario centralizar la gestión de la asistencia social de todos los organismos públicos y privados por medio de un dispositivo en red, para que las ayudas lleguen de forma equitativa a todos los solicitantes y que con ello no haya duplicidades en la distribución de los recursos generadoras de desigualdades y de abusos entre los beneficiarios, que además propician y generan una dependencia permanente de los servicios sociales. Alemania, Francia y Reino Unido están adoptando medidas legislativas para reducir esta dependencia de los servicios sociales de forma permanente entre los inmigrantes, que por otra parte es instrumentalizada por los partidos políticos como ha ocurrido en las últimas elecciones al Parlamento Europeo (mayo 2014) con el partido de ultraderecha francés Frente Nacional liderado por Marine Le Pen que ha obtenido el 25,4% de los votos por delante de la oposición con un 21% de los votos y del partido socialista en el Gobierno con el 14,5% de los votos.

Los jóvenes de la segunda generación de inmigrantes se intentan adaptar a las exigencias normativas de dos culturas con valores encontrados, como es el caso del respeto a la igualdad entre hombres y mujeres, el mantenimiento del sistema patriarcal, la virginidad en la mujer hasta el matrimonio, etc.

Se está observando el aumento en las niñas, cada vez más jóvenes, que llevan el pañuelo o *hijab* y *el chador* entre las mujeres adultas, e incluso algunas con *el burca* y aunque no puede considerarse como signo inequívoco del aumento de la radicalización entre los musulmanes, si es un indicador de la manifestación reivindicativa de los signos de identidad que pueden favorecer ideologías radicales¹⁸. Estos indicadores se pueden relacionar con la demanda de afectividad social que tiene parte de este colectivo y que en el análisis del constructo de apoyo social se ha confirmado que para sentirse realmente apoyado

¹⁸ Detrás del símbolo hay que saber encontrar la realidad simbolizada, aquella que le da su significación verdadera. DURKHEIM, E. *The Elementary Forms of Religious Life*. Free Press. Nueva York. pág. 345. 1912).

socialmente no es suficiente con tener un número de personas, tanto amigos como familiares, cerca, sino que también es necesario para ello confiar en que estos amigos o familiares puedan ayudarnos en determinados momentos difíciles de la vida. Algo que se encuentra en las prácticas religiosas que complementan y refuerzan eficazmente el déficit emocional que esta comunidad pueda tener por estar desarraigada o sin alguna persona cercana de confianza ante la que pueda manifestar su estado emocional y anímico. Aunque en la mayoría de los casos estudiados debemos considerar la práctica religiosa como una fortaleza y no como una amenaza, la creencia de que la religión es la única forma de salvación y que sólo a través de ella se puede alcanzar la felicidad y la paz está muy cerca del fanatismo y por ende de la vulnerabilidad ante el radicalismo yihadista.

En España nos encontramos a las puertas de la incorporación al mercado laboral de la llamada segunda generación de inmigrantes. Si el presente laboral entre la juventud española es dramático, con un 50% de parados y un 25% de los que trabajan lo hacen en puestos no acordes con su formación y aspiraciones. ¿Qué puede esperar la juventud de la segunda generación de inmigrantes? ¿A quién van a culpabilizar de su situación? ¿Esto me ocurre porque soy musulmán? El caldo de cultivo para la radicalización está preparado, los que parece que no lo están son los políticos de este país.

VIII.1. Prospectiva y medidas sociopolíticas

El hecho de que los jóvenes de las segundas generaciones se encuentren más integrados con los valores culturales occidentales pero sin embargo estén más inadaptados socialmente es un claro síntoma de la falta de aceptación, tanto por parte de la sociedad de destino como de la comunidad de inmigrantes, de una hipócrita y demagógica integración llena de prejuicios, estereotipos y segregación.

La problemática de la inmigración y más concretamente su integración social es tan compleja como para no dejarla solamente en manos del Ministerio de Interior. Psicosocialmente podríamos afirmar que el tejido familiar de las segundas generaciones de inmigrantes es una de las dimensiones gubernamentales que está generando más conflictividad interministerial.

Concienciar a ambas comunidades a través de políticas de interculturalidad, que la integración es tan útil como necesaria, es algo en lo que no parece que se pongan de acuerdo todos los partidos políticos. El

extranjero ha sido y sigue siendo una moneda de cambio muy lucrativa en los programas electoralistas, algo que perjudica en primer lugar al inmigrante y con ello al entorno donde se desenvuelve e intenta subsistir, lo que repercute en gran medida en la sociedad en general.

Las administraciones locales junto a los servicios sociales se deben concienciar que son el primer eslabón institucional de unión entre los ciudadanos y sus familias y la administración y que, por la estrecha relación que mantienen entre ellas, pueden detectar ambientes y situaciones propicios para generar vulnerabilidad en los individuos ante el radicalismo. Y por otro lado, desde la perspectiva para evitar el radicalismo, la coordinación entre las Administraciones del Estado tiene que tener una consideración prioritaria.

Los maestros y profesores de los centros escolares donde hay un número importante de alumnos de procedencia extranjera y religión musulmana están muy preocupados por el hecho de que los estudiantes inmigrantes no se están integrando con los estudiantes autóctonos y viceversa¹⁹.

Con el intento de incorporarse los jóvenes de la segunda generación de inmigrantes de procedencia musulmana al mundo laboral, en España nos vamos a encontrar con los mismos problemas que han acaecido y siguen surgiendo en el país vecino, Francia. Las causas socioeconómicas que han generado todos los conflictos con los inmigrantes en Francia están a punto de surgir en España a raíz de la crisis económica y del intento de incorporación de estos españoles musulmanes al mundo laboral. Entre estas causas socioeconómicas nos encontramos con:

- Gran parte de la comunidad musulmana, en la Región de Murcia, está constituida por trabajadores del campo con baja cualificación educativa cuyos hijos tienden a abandonar el sistema educativo de acceso a estudios superiores para realizar cursos técnicos e incorporarse lo antes posible al mundo laboral, lo que les conlleva una gran precariedad laboral o el desempleo.
- Por el alto índice de natalidad entre la comunidad musulmana, hay una tendencia clara a verse sobre representada la juventud musulmana respecto al resto de jóvenes en algunos centros escolares.

¹⁹ Esas preocupaciones sugieren la necesidad de la preparación del profesor, y también la necesidad apremiante de una visión de la educación en una sociedad diversa (SORIANO, E. *El valor de la educación en un mundo globalizado*. Madrid. Editorial La Muralla, S. A., pág. 51. 2011).

- La comunidad musulmana está tendiendo a ser marginada por la cultura mayoritaria y a marginarse ella del resto de comunidades.
- La comunidad musulmana se está estigmatizando, por parte de la comunidad mayoritaria, en relación con el terrorismo yihadista y con la delincuencia en general.
- Los inmigrantes de procedencia musulmana se perciben como discriminados respecto a otros grupos minoritarios en relación al acceso al empleo y a la obtención de la nacionalidad española.
- La política de integración está generando falsas expectativas entre los jóvenes musulmanes de la segunda generación.
- Para evitar la radicalización de los jóvenes españoles musulmanes, llamados de segunda generación, debe de haber una constante y estrecha comunicación y colaboración entre la Comisión Islámica de España (CIE), las comunidades religiosas islámicas y todas las administraciones del Estado.